

Saluda

M^a ISABEL MEDINA MURILLO
ALCALDESA

Estas fechas son siempre momentos de alegría por ser días festivos y de celebraciones con amigos y familiares. Pero también es un paréntesis en nuestros deberes diarios que nos permiten parar y reflexionar.

A lo largo de toda la estación estival, en toda la geografía española, son muchos los pueblos y ciudades que celebran sus fiestas entorno a distintas advocaciones de la Virgen y/o distintos Santos. Ello es muestra de las raíces profundamente cristianas de nuestra sociedad.

Dichas raíces, son el origen, causa y sostén de nuestra propia identidad. Son de lo que nos hemos nutrido durante tantos años y las que han conformado la fuerza, personalidad, valores y principios que nos han caracterizado siempre. El propio significado de lo que es una raíz y su importancia, como alimento y sustento, debería hacernos ver la necesidad del cuidado de las mismas.

La situación actual e inusual que estamos viviendo, con un descrédito de las instituciones y una sociedad, en general, cada vez más individualista, intransigente, acomodada, "rica" en derechos y "escasa" en obligaciones y con pérdida de valores como el trabajo y el esfuerzo, coincide con un desarraigo generalizado. Y además, va unido al desinterés y abandono, cada vez mayor de los pueblos y la masificación en las ciudades, que provoca un mayor alejamiento y pérdida de sentido comunitario, cultural y de identidad.

Vivir en nuestros pueblos, más apegados a la naturaleza, nos permite ver la necesidad de cuidar nuestros orígenes, cultura, tradiciones e identidad, sin que esto signifique inmovilismo, retroceso o anclaje en el pasado, sino

todo lo contrario. En el mundo rural vemos y sabemos que la tierra es origen, y sustento de todo desarrollo. Y, por tanto, vemos la dependencia absoluta de ella y la necesidad de una apuesta seria y decida por su mantenimiento y progreso.

Por ello os invito a jóvenes y mayores, a que pensemos detenidamente sobre todo esto, y conscientes de esta realidad y necesidad, apostemos por trabajar todos unidos por el mantenimiento, la promoción y el desarrollo de nuestros pueblos, con imaginación, inventiva, apostando por cambios y propuestas innovadoras que amplien y exploten las posibilidades que nuestra tierra nos ofrece, fomentando al mismo tiempo la vida en comunidad y el cooperativismo, que mantengan vivos nuestra cultura y valores.

Pidámosle a nuestra Señora la Virgen de Guía y a San Jacinto por el futuro de nuestros pueblos y disfrutemos con alegría, en paz y armonía de estos días de fiesta.

FELICES FIESTAS A TODOS!!!

M^a Isabel Medina Murillo

